

NUEVA FILIPINA.

Consolacion 4 de octubre.

(De nuestra correspondencia.)

Amigo mio: en medio de un fuerte huracan que estamos sufriendo y cuyos síntomas se presentaron desde el 2 inmediato aprovecho este rato para ponerle estos dos renglones.

El viento á mi ver N.N.E. sopla furiosamente y temo ya los males que nos atraerá despues de la seca que sufrimos. Son las dos de la tarde y todo, todo anuncia que su mayor fuerza será á la noche: estamos ahora realmente aislados, pues los rios en gran creciente impiden que seamos visitados por los pobres vegueros á quienes compadezco...

Ya vuelan caballetes de casas y presumo que la iglesia nos ahorrará el trabajo de derribarla para la edificacion de otra mas digna, segun lo requiere este partido.—En fin veremos.